

127º Aniversario de la Revista de Marina

La celebración de un nuevo aniversario siempre constituye un resquicio en el tiempo para analizar si la trayectoria recorrida por una determinada organización, ha sido iluminada por su identidad de origen y si la evolución de su misión a través del tiempo se enmarca en los objetivos fundacionales que justificaron su creación. En el caso específico de la Revista de Marina, se estima que la publicación, con inspiración, sentido profesional y pasión por la excelencia académica, invariablemente se ha orientado a cumplir con el gran propósito de generar espacios que fortalezcan la preparación necesaria para el ejercicio de la profesión naval, así como el acervo cultural-marítimo que los desafíos de cada época demandan.

En efecto, los orígenes de nuestra publicación se remontan al 1º de julio de 1885, cuando un grupo de entusiastas marinos, presididos por el entonces Capitán de Navío don Luis Uribe Orrego, fundaron en el Círculo Naval de Valparaíso, una publicación vinculada a la Armada de Chile, cuya función principal sería dar a conocer y posibilitar la discusión de todas las materias de interés para el desarrollo futuro de nuestro poder naval, en los ámbitos académicos de las distintas ciencias vinculadas al ámbito nacional, al quehacer profesional y a la cultura.

Esta orientación permitió que la Revista de Marina se constituyera como un valioso elemento de expresión del pensamiento académico y naval orientado a dar seguridad a la nación y a inculcar la superlativa transcendencia del mar y de nuestra Institución en el desarrollo y progreso de Chile, lo cual se ha mantenido sin mayores variaciones a través del tiempo, exceptuando solamente los ajustes específicos inherentes a las características de cada época. Por ello, en el transcurso del tiempo la Revista se convirtió en un órgano oficial de la Armada de Chile y, en tal sentido, se hizo depositaria de todo el legado cultural de la Institución, conservado y acrecentado paulatinamente al correr de la ininterrumpida publicación de sus volúmenes.

En el desarrollo de este notable esfuerzo de expresión del pensamiento naval chileno, la Revista de Marina ha conocido algunas inflexiones en la orientación de su quehacer cultural, así como diferentes ubicaciones en la estructura orgánica de la Armada e, incluso, cambios de sede. Es así como nuestro antiguo bitácora registra tres períodos diferenciados en la historia evolutiva de la publicación.

El primero de ellos se extiende desde su nacimiento en 1885 hasta 1918, y su orientación se centró en el esfuerzo de crear una verdadera Conciencia Marítima, aprovechar las experiencias obtenidas durante la Guerra del Pacífico y presentar distintos análisis críticos sobre temas profesionales y de la Institución. Durante todos esos años la publicación funcionó al amparo del Círculo Naval en Valparaíso y su financiamiento se obtuvo por suscripciones y publicación de propaganda.

El segundo período, entre 1918 y 1980, la Revista es declarada publicación no oficial de carácter institucional y, por razones de seguridad, comienza a funcionar en Santiago bajo supervisión directa del Estado Mayor General de la Armada. En esta etapa se continuaron los esfuerzos destinados a fomentar la Conciencia Marítima, a la vez que se dio un especial énfasis a los temas históricos. Sin embargo, en forma casi insensible, la Revista fue variando su contenido mediante la inclusión de una proporción creciente de traducciones de artículos y crónica extranjera, reduciendo notablemente las publicaciones nacionales de corte original. Asimismo, frente a las inquietudes intelectuales de los oficiales de la Armada, había nacido paralelamente, la Revista de la Academia de Guerra Naval, la cual se orientaba hacia los temas estratégicos, operativos, tácticos y técnicos relacionados más directamente con la actualidad nacional de esa época.

En esas especiales circunstancias se inicia a partir de 1980 el tercer período. En él, la Revista quedó adscrita a la Academia de Guerra Naval en Valparaíso y el centro de gravedad varió de lo histórico a lo académico-profesional. La dirección de la publicación fue asumida por el Capitán de Navío IM Don Claudio Collados Núñez, recientemente fallecido, quien se fija la compleja tarea de recuperar los ideales de los fundadores de la Revista de Marina; es decir, servir de medio para expresar las opiniones de la Oficialidad Naval con inquietudes sobre la realidad y futuro de la Armada y de las actividades marítimas en general, tanto en el país como en el resto del mundo.

Para materializar tan difícil cometido, fue necesario modernizar la publicación en su formato y contenido; dar término a las funciones que la Revista de Marina cumplía en esa época como

Librería Naval; y, por sobre todo, centrar el quehacer en su objetivo original, asumiendo los temas que estaba cubriendo la Revista de la Academia de Guerra Naval, la cual cesó en sus funciones. Asimismo, se establecieron estrictos criterios en cuanto a publicar sólo artículos originales e inéditos; a no publicar trabajos colectivos; a eliminar toda publicidad comercial; y, a proporcionar un amplio margen de libertad intelectual a los colaboradores, estableciendo con claridad que los contenidos de los artículos representan exclusivamente las opiniones de sus autores.

Estas medidas permitieron a la Revista de Marina recuperar el interés de sus lectores; volver a sus raíces como instrumento receptor y canalizador de las inquietudes intelectuales y profesionales de sus colaboradores; y, proporcionar un espacio donde la intelectualidad naval pudiera encontrarse para promover el progreso de la Institución a través del más antiguo y eficaz de los instrumentos: la discusión abierta, informada, honesta y respetuosa.

Junto al claro énfasis en la cobertura del tema marítimo, ya sea en el campo más tradicional de las ciencias y técnicas navales, como los aspectos históricos, jurídicos, políticos y económicos, durante el tercer período, también se incentivaron los aportes literarios, la narrativa anecdótica y la crónica de la actualidad institucional y de la realidad naval internacional. Asimismo, a nivel de tendencia cultural, se dio un decidido impulso a extender el ámbito de los colaboradores de la Revista y, muy especialmente, el de los suscriptores. A este respecto, se buscó en el plano institucional la incorporación de sectores importantes del personal en servicio activo y en retiro, sin distinciones de ninguna especie, para quienes se establecieron incentivos y distinciones especiales como los códigos de títulos por colaboraciones y por antigüedad en las publicaciones respectivas.

La obra desarrollada por el Comandante Collados al iniciarse el tercer período histórico, fijó el rumbo general que actualmente mantiene la publicación y mereció el reconocimiento, admiración y gratitud Institucional, siendo distinguido, al concluir su gestión tras 16 años como Director de la Revista, con la condecoración "Armada de Chile", en la orden de "Al Gran Mérito", por los señalados servicios prestados en la promoción de los valores e ideas que sustentan a la Marina de Chile.

En los días actuales, los esfuerzos se centran en continuar los grandes lineamientos trazados, ajustándolos sólo en aquello que contribuya a materializar la orientación institucional en el sentido de elaborar una publicación de la mejor calidad posible, tanto en formato como en contenido. En relación a lo primero, se estima que ello se ha logrado cabalmente, en especial al haberse concretado hace algún tiempo el cambio a una diagramación en colores, más amigable y que en definitiva facilita la lectura. En cuanto al contenido, si bien se ha mantenido un muy buen nivel general en los ensayos publicados, nuestras posibilidades llegan sólo hasta ofrecer el medio, -las páginas de la Revista-, ya que como se sabe, la publicación se nutre exclusivamente de los trabajos originales e inéditos que aportan sus colaboradores.

De acuerdo a lo anterior, la calidad futura de los contenidos dependerá fundamentalmente del grado de participación de los Oficiales de Marina, en servicio activo y en retiro, para quienes nuestras páginas pueden traducirse en un aporte de perfeccionamiento profesional a través de la lectura y la eventual participación como articulista. Por ello, para optimizar la calidad de contenidos de la Revista de Marina, es necesario contar con la activa participación de nuestros suscriptores, en todos los segmentos del escalafón, ya que sólo así la publicación tendrá interés para los distintos grupos que conforman el heterogéneo universo de nuestros lectores. Una participación amplia y diversificada nos otorgará la posibilidad de editar una publicación de mejor calidad, más entretenida y más completa, que además podrá satisfacer plenamente las expectativas tanto de los oficiales más jóvenes como de los más experimentados o en condición de retiro.

Por otra parte, el hecho que la Revista de Marina sea integralmente financiada por sus suscriptores, le otorga una independencia editorial que permite otorgar premios a todos sus articulistas; y, sobre todo, hacer llegar a estamentos de nivel nacional, la visión de los integrantes de la Armada frente a hechos institucionales que muchas veces son distorsionados interesada y maliciosamente por entidades y prensa externa que no poseen el altruismo y sentido del honor de nuestra Institución.

Por todo lo señalado, y tras cumplir un ciclo que se acerca a los quince años como Director de la Revista, me permito finalizar esta editorial de aniversario invitando a nuestros suscriptores a integrarse y ser parte activa de nuestra Publicación, a través del aporte de ideas, sugerencias y colaboraciones que optimicen nuestras ediciones bimensuales, el desarrollo de nuestros concursos literarios, la publicación de obras escogidas y nuestra página Web. En resumen, que la Revista de Marina sea "Su Revista".

Director de la Revista de Marina